

Aprendiendo de Cádiz y Sevilla

Ediles de varios municipios por los que discurrirá la Vía Verde Santander-Mediterráneo-Norte de Burgos han ido a Andalucía para conocer una experiencia con brillantes resultados

A.C. / Villarcayo

La Vía Verde de la Sierra, creada sobre 36 kilómetros del antiguo trazado ferroviario que unía las localidades de Puerto Serrano (Cádiz) y Olvera (Sevilla), inició su andadura en el año 1993, lo que la convierte en una de las más antiguas de España. El modelo de gestión y la experiencia de los responsables de esta senda son «más que ejemplarizantes». Así lo creen los responsables del Ceder Merindades, quienes junto a representantes de la Diputación Provincial y varios alcaldes y concejales de municipios por donde discurrirá la Vía Verde Santander Mediterráneo-Norte de Burgos acaban de regresar de Andalucía.

Hasta allí viajaron con la intención de regresar con la maleta llena de ideas que se puedan aplicar a la gestión de los 60 kilómetros de la Vía Verde que atravesará Las Merindades y cuyas obras están a punto de ser licitadas por el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino. Representantes de Cillaperla, Trespaderne, Cuesta Urria y la Merindad de Valdeporres -faltaron los de Oña, Medina y Villarcayo- conocieron todos los detalles que han hecho posible que la Vía Verde de la Sierra atraiga cada año cerca de 90.000 visitantes.

Supieron, por ejemplo, que entre el 65 y el 70 por ciento de los usuarios de la Vía Verde andaluza son ciclistas, lo que pone de manifiesto la importancia de crear infraestructuras para los aficionados a la bicicleta. Asimismo, conocieron que los ciudadanos locales son también usuarios muy habituales de la Vía Verde de la Sierra que tiene que luchar habitualmente con un enemigo, el vandalismo.

Patrulla verde

Para frenar sus efectos, la fundación que la gestiona ha creado la Patrulla Verde, un servicio gratuito, cuyos integrantes realizan cada fin de semana y los festivos las funciones de información turística, asesoramiento y asistencia, así como sensibilización sobre el buen uso y respeto a las normas de funcionamiento de la Vía Verde de la Sierra. Acompañada por sus guías, la comitiva de Las Merindades, pudo conocer cada detalle del funcionamiento de la Vía Verde andaluza, donde hay tres estaciones reconvertidas en restaurantes y hoteles y una cuarta, como Centro de Interpretación del Buitre Leonado.

Los alcaldes y concejales han vuelto sorprendidos con la cantidad de usuarios que vieron en la Vía Verde andaluza, mientras que desde el Ceder insisten en que este producto turístico «será un gran atractivo y una interesante oportunidad económica para la comarca». Con todas las ideas obtenidas, los ayuntamientos podrán diseñar ahora qué usos pueden dar a las antiguas infraestructuras ferroviarias de sus municipios, mientras que los responsables de la empresa Arcay Proyectos Turísticos, cuentan con más datos para diseñar el Plan Director de la Gestión de la Vía Verde Santander Mediterráneo-Norte de Burgos, un documento que también servirá para orientar y coordinar todas las acciones de los siete municipios por donde pasa la Vía Verde en Merindades. Este trabajo adjudicado por la Diputación en el marco del proyecto 'Las Merindades: Un futuro sostenible', estará listo a finales de año.



Las antiguas estaciones andaluzas son ahora hoteles y restaurantes.

DB